

Migración a los Estados Unidos: una mirada desde los niños y niñas mexicanos

Migration to the United States: Mexican children's perspectives

María Teresita Castillo León
Teresita Concepción Campo Marín
Rebelín Echeverría Echeverría
María José Barrera Flores
Universidad Autónoma de Yucatán

Resumen

A lo largo de los años, diversas investigaciones han intentado abordar los alcances que la migración internacional tiene en los núcleos sociales y familiares de los países de origen y de destino, planteando sus consecuencias positivas y negativas, más allá de repercusiones económicas. Desde esta perspectiva, el interés de esta investigación es conocer las percepciones y significados de niños y niñas de cuarto, quinto y sexto grado de primaria en los estados de Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Yucatán y Zacatecas. La técnica analizada fue la elaboración de un dibujo temático sobre la relación entre la migración y la familia y la elaboración de un breve relato relacionado con el dibujo. El análisis de contenido de 664 dibujos evidenció cuatro temas principales. El primero se centra en el concepto de migración desde la visión de los participantes; el segundo aborda el contraste entre el lugar de origen y de destino; el tercer apartado se centra en el cruce de la frontera México-Estados Unidos y, finalmente, el cuarto apartado discute los aspectos positivos y negativos que los participantes atribuyen a la migración. A partir de los resultados se enuncia que los niños y niñas participantes miran el fenómeno como algo cotidiano, real y palpable, como parte de su vida cotidiana. Sin embargo, aún quedan agendas pendientes como la construcción de estrategias sistémicas más positivas e intervenciones para manejar los efectos negativos y que ayuden a construir entornos familiares más sanos en contextos relacionados con la migración internacional.

Palabras clave: migración, niñez, percepciones, dibujo temático.

Nota del autor

María Teresita Castillo León, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. Teresita Concepción Campo Marín, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. Rebelín Echeverría Echeverría, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. María José Barrera Flores, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a María Teresita Castillo León, Universidad Autónoma de Yucatán, Kilómetro 1 Carretera Mérida-Tizimín, Cholul, C.P. 97305, Mérida, Yucatán, México.

Correo electrónico: tete.castillo@correo.uady.mx

Abstract

Over the past decades, several research inquiries have attempted to address the implications of international migration on social and family nuclei in both migrants' countries of origin and destination. These projects have established positive and negative consequences beyond economic repercussions. Stemming from this perspective, the objective of this research is to ascertain elementary-school children's perceptions of migration as well as the meanings that they ascribe to it. The technique -employed with fourth, fifth, and sixth graders in the states of Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Yucatán, and Zacatecas- consisted of a thematic drawing regarding the relationship between migration and family as well as the development of a brief story related to the drawing. Content analysis of 664 drawings revealed four main themes. The first focuses the concept of migration from the participants' perspectives; the second deals with the contrast between the place of origin and destination; the third focuses on the US-Mexico border crossing; and the fourth discusses the positive and negative aspects that participants attribute to migration. The results emphasize that children perceive the phenomenon as something real: as part of their everyday lives and as a tangible part of their immediate surroundings. However, there are still pending agendas such as the construction of more positive systemic strategies and interventions to deal with negative effects and to help building healthier family environments in contexts of widespread international migration.

Key words: Migration, childhood, perceptions, thematic drawings.

Introducción

La humanidad cuenta con una historia de migración desde sus inicios como un proceso natural en la vida de las sociedades originarias nómadas que se desplazaban a lo largo y ancho de diferentes tierras. Sin embargo, actualmente no es un proceso necesario para todas las personas, pero sí forma parte de la vida de millones de seres humanos. En breve, podemos definir migración como el abandono del lugar de origen y residencia para adoptar un nuevo sitio para vivir durante un período relativamente largo, aunque no necesariamente de forma permanente (Sutcliffe, 1996). Este cambio se aplica a personas en lo individual, a familias e incluso colectivos enteros y, en

cuanto al lugar de destino para vivir, puede darse a nivel regional, nacional o internacional; esta última ocurre cuando el “desplazamiento es de un país a otro para ejercer su residencia” en un nuevo sitio (Gómez Walteros, 2010, p.84). Más específicamente, la migración parental es cuando son los jefes de familia quienes migran (es decir, cuando no toda la familia se mueve al mismo tiempo y lugar); es un proceso que se da dentro de una familia cuando uno o ambos padres migran a otro lugar y dejan a sus hijos/as en el lugar de origen bajo el cuidado, generalmente, de los familiares que se quedan (Pontificia Universidad Javeriana, 2010).

Desde hace varias décadas, la migración internacional ha sido objeto de estudio desde las

ciencias sociales (p.ej. antropología, derecho, economía, psicología, política, sociología y lenguas), las cuales han procurado comprender y explicar el fenómeno, centrándose más en las causas que en sus consecuencias (Gómez Walteros, 2010). Conforme la migración incrementó por razones económicas y se fueron haciendo evidentes los impactos económicos, se desarrolló más claramente una línea de investigación desde la economía que ha sido la predominante desde hace ya varios años. Sin embargo, es necesario comprender la migración de manera más integral. Esto es, si bien en muchos casos la decisión de migrar se basa principalmente en factores de índole económico y estabilidad laboral, el fenómeno ahora es global y tiene muchas implicaciones que van más allá de lo estrictamente económico, como lo proponen la teoría de la nueva economía de las migraciones (Stark, 1993 en Gómez Walteros, 2010) y la teoría del sistema mundial (Portes y Walton, 1981 y Sassen, 1988, en Gómez Walteros, 2010), que analizan y discuten el fenómeno ampliamente, abordando aspectos más allá de lo salarial y laboral.

También se requiere continuar su estudio con una mirada amplia que involucre a diversas disciplinas con estudios socioculturales y psicosociales que permitan considerar en las investigaciones aspectos objetivos, pero también subjetivos. Y, más aún, es importante reconocer a los diversos actores involucrados. Por ejemplo, de las primeras ideas que vienen a la mente cuando se habla de migración son los

adultos que migran; sin embargo, en las cifras de migrantes se incluyen a millones de niños y niñas de corta edad y adolescentes menores de 20 años que han migrado, bien con sus progenitores o solos (UNICEF 2011).

Lo cierto es que este fenómeno social ha alcanzado una gran magnitud, llegando a ser una de las cuestiones globales determinantes a principios del siglo XXI que, de acuerdo con Lewin y Guzmán (2005), está reconfigurando la composición de muchas sociedades en el planeta. Cada vez son más las personas que van de un país a otro y cada vez son más los países que se ven influidos por la migración. Es importante recalcar cómo la globalización y las migraciones transnacionales han contribuido no solo al volumen sino también a los patrones y formas del movimiento migratorio. Más aun, al hablar de las implicaciones de la migración, el fenómeno impacta a quien migra, pero también al que se queda en su lugar de origen. Los miembros de las comunidades que permanecen en el lugar de origen se ven afectados cuando parte de la población se muda a otro lugar.

Más específicamente, las familias ven afectada su dinámica, sobre todo cuando son los padres o parientes muy cercanos quienes realizan el proceso migratorio. Así, actores sociales relacionados con la migración lo son también los y las cónyuges, los hijos e hijas, incluso los abuelos(as). Realizar estudios que incluyan a estos actores es importante para entender de manera integral el fenómeno. Particularmente, los estudios sobre migración relativos a la

niñez que se queda siguen siendo, hoy por hoy, menos frecuentes. Esta población también tiene una mirada sobre la migración, tiene su propia perspectiva, y también le impacta el fenómeno en muchos aspectos, tanto socioculturales como psicosociales. No obstante, son de los menos estudiados de entre todos los actores sociales de la migración.

De ahí que los resultados aquí presentados tienen como propósito conocer cuál es la mirada sobre la migración de niños y niñas de cinco estados de México cuyos papás, e incluso otros parientes cercanos, han migrado a los Estados Unidos, con lo cual su ausencia es prolongada en el seno familiar. Es decir, este trabajo no se propone analizar el fenómeno migratorio en sí mismo, sino abordarlo en cuanto a las implicaciones que el mismo tiene en los niños y niñas, hijos(as) de migrantes, que se quedan en su lugar de origen, de modo que, si bien no se mueven físicamente a otro lugar, esto no significa que no vivan el fenómeno como un actor social más. Su experiencia particular les da una perspectiva del fenómeno. Son capaces entonces de definirla, imaginarla, pero también de identificar cómo la migración puede tener diversas implicaciones y consecuencias tanto para ellos mismos como para su familia y para sus parientes migrantes.

Los estudios con este grupo poblacional son todavía insuficientes y, como se expone más adelante, la mayoría de ellos se centran en las consecuencias económicas o socioemocionales de la migración en ellos. Las investigaciones

realizadas poco asumen a los niños y niñas como actores con voz para expresar lo que ellos han construido con respecto al fenómeno. Darles voz a los niños y niñas es importante en cuanto a conocer cómo viven el fenómeno desde su perspectiva, pero también porque permite dar cuenta de lo que ellos piensan y opinan, lo cual de un modo u otro repercutirá en su propia decisión de convertirse posteriormente en migrantes.

Para abordar de manera particular este fenómeno, se parte de un contexto general en cuanto al fenómeno migratorio mexicano hacia los Estados Unidos. Posteriormente, se abordan las repercusiones que la migración tiene en los integrantes de las familias que se quedan. Se concluye con las implicaciones particulares que tiene la migración con los hijos e hijas que se quedan en su lugar de origen.

La migración de mexicanos en el contexto internacional

La migración de México hacia los Estados Unidos es un fenómeno social presente desde hace más de un siglo y que involucra a millones de personas (Durand y Massey, 2003). De hecho, es un fenómeno anterior a la delimitación de la frontera (Gabarrot, 2000) y hoy por hoy, son cerca de 40 millones de mexicanos los que viven en los Estados Unidos, con lo cual son el grupo de extranjeros más numeroso en ese país (Sulbarán Lovera, 2019). Desde una visión histórica, el movimiento de población mexicana a los Estados Unidos se puede entender gracias al pasado compartido, por la proximidad geográfica representada en la vecindad entre

ambos países (Montoya, 2008, p.120), por los territorios que alguna vez compartieron y también por la existencia las fronteras móviles, así como un mercado de trabajo binacional muy numeroso (Durand y Massey, 2003).

México forma parte de estos grandes procesos de globalización (Lewin y Guzmán, 2005). Casi la totalidad de los migrantes internacionales mexicanos viven en Estados Unidos (Organización de las Naciones Unidas, [ONU] 2005). Son múltiples factores los que alientan y mantienen la migración de mexicanos a Estados Unidos para trabajar temporalmente o para establecerse en ese país. De acuerdo con Tuirán, Partida y Ávila (2000), entre ellos destacan la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de la fuerza de trabajo; la demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios de la Unión Americana; la considerable diferencia salarial entre ambas economías; la tradición migratoria hacia el vecino país del norte; y la operación de complejas redes sociales y familiares creadas entre los migrantes mexicanos en los Estados Unidos vinculan los lugares de origen y destino, las cuales facilitan los desplazamientos migratorios (p. 24).

Los migrantes proceden de comunidades, pueblos y ciudades de todo México, pero la migración intensa se concentra, sobre todo en 109 municipios de más de 2400 que tiene el país, particularmente en los estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Veracruz, Puebla, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas,

San Luis Potosí, Querétaro, Campeche, Tabasco y Yucatán. Estos padecen alto grado de marginación y de pobreza y por ello son los estados de alta migración interna e internacional (Mercado Vargas y Palmerín Cerna, 2009). Particularmente en Yucatán, la migración es un fenómeno que se ha incrementado en los últimos años. Muchos yucatecos migran buscando mejores condiciones de vida y, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2011) al 2010, de cada 100 migrantes internacionales del estado, 87 se fueron a Estados Unidos. Muchos yucatecos migran buscando mejores condiciones de vida dado el aumento significativo en los índices de pobreza extrema en el estado (Consejo Nacional de Evaluación [CONEVAL], 2012).

Los impactos de la migración en las familias

A partir de lo anteriormente expuesto, este fenómeno merece particular atención. Resulta claro que la migración puede traer diversos beneficios tanto de carácter económico como de desarrollo social y cultural. Sin embargo, lamentablemente, como exponen Lewin y Guzmán (2006), la migración puede contribuir al desarrollo de espacios de violencia social, de desestructuración comunitaria y a la reconfiguración de las identidades colectivas que pueden llegar a ser problemáticas.

La migración va más allá de números; ya no solo representa un efecto a nivel demográfico y económico en los países, sino que también repercute a un nivel cultural y social, afectando principalmente a su núcleo básico, las familias.

En este sentido, la decisión de migrar es más que una decisión individual: se convierte en un proceso familiar que afecta la dinámica de esta. Particularmente, en cuanto a las repercusiones en los integrantes de las familias que se quedan, a lo largo de los años, diversas investigaciones han intentado abordar los alcances que la migración tiene en los núcleos sociales y familiares de los países de origen y de destino planteando sus consecuencias positivas y negativas. En el *Informe sobre desarrollo humano 2009* (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2009), se manifiesta cómo los efectos de la migración en las familias y en las comunidades de origen son sustantivos.

Diversos estudios que se han realizado reportan los alcances que la migración tiene en los núcleos sociales familiares, generalmente en cuanto a sus consecuencias negativas. Un primer grupo de investigaciones hacen evidente que las familias de los migrantes quedan fracturadas provocando cambios sociales importantes. De alguna manera la distancia afecta la relación de pareja, la familia deja de contar con un integrante para la realización de las actividades cotidianas y de convivencia familiar, pudiendo perderse incluso la imagen paterna o materna ante los hijos/as, lo cual puede tener efectos emocionales importantes en estos últimos. Por ejemplo, un estudio realizado por el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2010), resalta que los pequeños quedan más vulnerables ante la violencia y el abuso cuando un integrante de la familia emigra. Además, señala que las

relaciones del hogar se redefinen, dando lugar a cambios en los roles y responsabilidades de los miembros que permanecen.

La emigración del padre, la madre o ambos tiene como consecuencia inmediata una reconfiguración del hogar familiar (García Sánchez, Lozano Razo, Luis Delgado & Zavala Rayas, 2011). El emigrante deja a sus hijos/as al cuidado de terceras personas. Son niños/as y adolescentes ubicados en un nuevo hogar, a la espera de un retorno temprano, aunque sin fecha, de sus padres. Estos nuevos hogares pueden ser estables y acogedores, pero también pueden ser sitios donde se vulneren los derechos de los niños/as.

Por su parte, Gómez Alpuche, Lewin Fischer y Murúa Beltrán (2017) realizaron una investigación en la que analizan y comparan la dinámica y estructura de familias con experiencia migratoria con la de familias sin experiencia. En ella participaron tres niños con padres migrantes en California, y tres niños con padres que vivían en Tunkás, Yucatán. Entre los principales hallazgos destaca que los niños que tienen a sus padres en los Estados Unidos no consideran a estos dentro de su núcleo familiar, lo que pone de manifiesto la necesidad de repensar el concepto de familia transnacional, así como profundizar en los cambios en los vínculos entre padres e hijos.

Los autores proponen tres nuevas subcategorías de análisis, con base en la percepción de cercanía del padre, las cuales son: familia transnacional monoparental, extendida y extensa. La primera se refiere a cuando un

miembro del núcleo familiar se encuentra en otro país; se encuentra vinculado con la familia en la comunidad de origen, sin embargo, su figura no es percibida de forma significativa como parte del núcleo. En la segunda, la figura no es percibida directamente como parte de ella e integran con mayor facilidad a miembros de segunda generación. En la tercera, la figura no es percibida directamente como parte de la familia e integran con mayor facilidad a miembros de tercera generación.

Además de la reconfiguración familiar, los estudios muestran también las repercusiones emocionales que la migración tiene entre los familiares que se quedan, no solo en las parejas, generalmente mujeres, sino en los hijos e hijas. Rivera-Heredia, Cervantes-Pacheco, Martínez-Ruiz y Obregón-Velasco (2012) compararon a tres grupos de adultos jóvenes en el mismo estado y esto evidenció que las personas con algún familiar migrante directo presentan una sintomatología depresiva mayor en comparación con quien tiene algún familiar migrante indirecto o aquellos sin familiares migrantes. También, este grupo presenta un menor autocontrol, tienen más autorreproches, una mayor dificultad para pedir ayuda a su red de apoyo cercana y perciben una menor unión y apoyo.

En cuanto a los estudios realizados particularmente con niños y niñas se encuentran aquellos realizados en pueblos del Caribe que siempre han tenido una población migrante, y cuyas redes familiares permiten a las madres emigrar y dejar a los niños/as con familiares,

amigos o vecinos (Thomas-Hope, 2002). Se ha encontrado a partir de informes anecdóticos, que muchos niños/as que se quedan reciben cuidados físicos o emocionales poco o nada de los cuidadores sustitutos y, a menudo, experimentan una sensación de abandono por sus padres. Esto sucede a pesar del esfuerzo de los padres por permanecer en contacto a través del teléfono; el contacto puede ser irregular quedando corto de intercambio significativo entre padres e hijos/as (Suárez-Orozco, Todorova y Louie, 2002). De igual forma, en Colombia, Ghiso Cotos, Tabares Ochoa, Ramírez Robledo y Morales Mesa (2009) estudiaron sobre los cambios en los vínculos familiares generados a partir de procesos migratorios.

Siempre en referencia a aspectos emocionales asociados a la ausencia del padre que migra, en México se han realizado diversos estudios, como el de Oliva Zárate, León Córdoba y Rivera Vargas (2007) en el cual se evaluó la autoestima de adolescentes de secundaria y bachillerato veracruzanos que se encontraban en situación de migración parental. Entre los principales resultados están que los adolescentes tienen preocupación por el bienestar familiar, pero sienten que sus responsabilidades son excesivas, y una tercera parte reportó sentirse solos. Además, perciben ciertos problemas, como la baja autoestima, el bajo rendimiento escolar y mal comportamiento en casa, que asocian a la ausencia paterna.

Zavala Rayas, Lozano Razo, García Sánchez, Miramontes Zapata y Sánchez Bautista (2019)

reportan un estudio con 483 niños y niñas escolares de municipios de alta incidencia migratoria en el estado de Zacatecas. Entre los principales resultados se percibe el énfasis en la separación de la familia en búsqueda del sueño americano. Los dibujos e historias dan indicios emocionales como tristeza o sentimientos de abandono. En sus narrativas abundan las referencias a que la migración supone peligros de todo tipo, tanto físicos (sed, mordeduras de animales venenosos, ahogarse en el río) como sociales (malos tratos de la “migra”).

A su vez, Obregón-Velasco y Rivera-Heredia (2015) analizaron el impacto de la ausencia y abandono de las y los jóvenes de un municipio michoacano de alta tradición migratoria. La partida del padre fue descrita en un primer momento con un ápice de esperanza. Al pasar el tiempo y darse cuenta del no retorno y la ausencia física y emocional, las y los jóvenes interpretan y significan la experiencia como una forma de abandono, a la que refieren impactos negativos.

Pérez Padilla, Olmos Ríos y Solorio Núñez (2019), en un estudio con más de 600 niños de cinco estados de la República (Zacatecas, Michoacán, Hidalgo, Jalisco y Yucatán), reportan que las principales emociones que expresan son la tristeza hacia sí mismos y hacia los otros por los peligros y amenazas que conlleva migrar y el malestar que se siente por la pérdida; o bien de alegría por los logros alcanzados y triunfar en el objetivo de migrar, o por la reunificación.

Los niños y niñas muestran tener conciencia del otro, sobre lo que puede sufrir, sacrificar o de lo que puede lograr.

Otros estudios se han realizado en el sureste mexicano, como el de Murúa Beltrán, Torre Valdez y Urtecho Vera (2007), para conocer el impacto de la migración en la salud mental de los yucatecos migrantes y sus familias desde su propia experiencia. Textos de Chan Mex y Briceño Gamboa (2012) y Briceño Moguel, Castillo León, Chan Mex y Fuentes Gómez (2016) documentan un estudio que permite analizar las experiencias de adolescentes que viven migración parental en un municipio rural del centro-norte del estado de Yucatán, con el fin de proponer acciones que permitan desarrollar y fortalecer sus recursos personales, sociales y comunitarios al vivir dicho fenómeno.

Finalmente, un tercer grupo de estudios abordan las perspectivas que sobre la migración tienen los hijos e hijas de migrantes, que se quedaron en su lugar de origen. Sin embargo, este es el eje de investigación menos estudiado. Un ejemplo de estudios en este campo es la investigación realizada en el estado de Michoacán por Guzmán-Carrillo, González-Verduzco y Rivera-Heredia (2015), quienes trabajaron con 177 estudiantes de una comunidad semiurbana. Sus principales resultados arrojan que los niños y las niñas conocen acerca de los peligros de la migración, independientemente de si tienen algún familiar migrante o no. La muerte en el desierto, la encarcelación o deportación son

los peligros que fueron más frecuentemente mencionados; mientras que entre las ventajas se encuentra el trabajo en los Estados Unidos.

Asimismo, la ausencia de un integrante de la familia por emigración juega un papel central en la vida de estos niños y niñas, quienes, a pesar de haber mencionado el anhelo por la cercanía del familiar, tratan de mantenerlo presente mediante acciones que les ayuden a recordarlo. Además, tratan de cuidar y llevar relaciones positivas con los miembros con los que se encuentran en la comunidad de origen. Lo anterior es una muestra de que los niños y las niñas poseen y desarrollan recursos psicológicos que les permiten afrontar la ausencia de un familiar migrante.

Por su parte, Martínez-Ruiz y Rivera-Heredia (2017) presentan resultados sobre las percepciones e imaginarios sobre la migración, así como sobre el sentido de bienestar en jóvenes universitarios que se quedan en términos de recursos cognitivos, afectivos, sociales, familiares, materiales, de salud e instrumentales siendo. En su mayoría (93%) fueron participantes que eran familiares de migrantes cercanos (hijos, hermanos, nietos y sobrinos).

En general, desde su perspectiva, la migración es mala por todos los inconvenientes que trae (ser ilegal, dura y difícil), pero que también trae beneficios como elevar la calidad de vida, contar con mayores recursos económicos y tener más oportunidades educativas. Opinaron que es una salida fácil y conformista, pues se huye de situaciones difíciles en el lugar de origen.

A pesar de que la migración se ha dado en la historia del ser humano desde sus inicios, y que a nivel global se han desarrollado estudios al respecto, es necesario reconocer que se trata de un fenómeno dinámico y complejo. Nos impulsa a profundizar en su estudio considerando las perspectivas de cada actor que forma parte de él, especialmente la de los niños/as que sin migrar están creciendo bajo este sistema y que lo van integrando como parte de su acervo cultural, bajo el cual visualizarán y transformarán su futuro individual y social. Ante esta nueva realidad, es necesario enfocar las investigaciones en torno a las percepciones que tienen y los significados que dan los hijos/as de migrantes al respecto, sobre las formas que tienen de entender la migración, así como las repercusiones que ellos/as alcanzan a identificar que vienen relacionadas con estas vivencias directas o indirectas.

Conocer la mirada de este grupo de población es importante porque la gran mayoría de los estudios sobre percepciones de la migración hacen referencia a las de otro tipo de actores, por ejemplo, ciudadanos locales y sus percepciones sobre la inmigración a su país y los retos que esto supone (Cerón, Pérez Alvarado & Poblete, 2017; Delgado Montalvo, 2008; Monreal Gimeno, Cárdenas Rodríguez y Terrón Caro, 2010; Navarrete Yañez, 2017; Peláez Paz & Moscoso, 2010). No suele analizarse con la misma profundidad la percepción de la migración por parte de los propios migrantes (Jacobo Albarrán y Manero Brito, 2006; Hirai, 2014; Barrera-Flores, 2017) y menos desde la perspectiva de

la niñez migrante como sujeto social (siendo ejemplo Pavez Soto, 2011, 2013). Y todavía mucho menos se estudia a los familiares no migrantes (p.ej. Lewin Fischer, 2012; Jacobo Albarrán y Manero Brito, 2006; Martínez-Ruíz y Rivera-Heredia, 2017), incluyendo a los hijos e hijas que viven este fenómeno de manera muy particular en su vida cotidiana aun sin ser migrantes (p.ej. Guzmán-Carrillo et al., 2015). Es dentro de este contexto que el presente trabajo pretende identificar cómo los niños y niñas que viven la migración internacional de sus padres o familiares cercanos perciben y significan la migración a partir de su expresión mediante dibujos.

Método

Como se expuso en el apartado anterior, el objetivo del estudio aquí reportado fue conocer la percepción sobre la migración que tienen hijos e hijas de migrantes, la cual han desarrollado a partir de su propia y particular experiencia con el fenómeno. Los resultados aquí expuestos forman parte de una investigación sobre el tema que se realizó de manera conjunta en cinco estados de la república (Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Yucatán, Zacatecas). Reportes sobre este proyecto ya han sido publicados (Luna-Reyes, Herrera-Mijangos, y Escobar Torres, 2019; Pérez Padilla, Olmos Ríos, y Solorio Núñez, 2019; Zavala Rayas, Lozano Razo, García Sánchez, Miramontes Zapata y Sánchez Bautista, 2019).

En esta investigación se retoma el concepto de percepción propuesto por Vargas (1994 en Luna-Reyes et al., 2019) como aquel proceso cognitivo

que incluye tres momentos: el reconocimiento, la interpretación y la significación, a partir de lo cual se elaboran juicios sobre las sensaciones que generamos del contacto con los ambientes físicos y sociales y en lo cual intervienen procesos como el aprendizaje, la memoria y la simbolización. La percepción es una forma de conocer cómo miran la realidad las personas, así como lo que absorben, interpretan y significan de ella; en este caso, la vida cotidiana con la migración desde la perspectiva de los niños y niñas con familiares migrantes. Se parte de una perspectiva fenomenológica interpretativa, considerando lo enunciado por los niños y niñas como respuesta a preguntas concretas, así como lo expresado en el dibujo realizado y en la narrativa elaborada, teniendo en cuenta la edad de los y las participantes.

Dado que lo importante era conocer la perspectiva desde la mirada de quienes viven el fenómeno de manera muy particular (Martínez Miguélez, 2004) no se establecieron variables ni categorías de interpretación previas, sino que las reportadas en este trabajo son aquellas que emergieron de lo dicho y dibujado por los y las participantes a partir de su experiencia en el seno familiar, tomando en cuenta los contenidos manifiestos como los no tan explícitos que emergieron a partir del proceso interpretativo fenomenológico. Siendo acordes a esta propuesta metodológica, no se predefinieron categorías o hipótesis sobre el tema, sino que se trabajó en la categorización a partir de lo enunciado por los niños y niñas participantes.

Participantes

Para esta investigación se consideraron los siguientes criterios de inclusión: a) ser niño o niña de entre 8 y 12 años de edad, b) ser estudiante de primaria pública, d) vivir en una comunidad clasificada con un índice de emigración considerable y e) tener algún familiar cercano que haya emigrado. Aplicando estos criterios, los participantes fueron niños y niñas entre ocho y doce años de edad de escuelas primarias públicas de municipios de cinco estados, ubicados unos en zonas rurales y otros en zonas urbanas. Los niños cursaban del tercero al sexto grado de primaria.

En total se obtuvieron 664 participantes distribuidos por sexo de la siguiente manera: Hidalgo, 59 niños y 66 niñas; Jalisco, 107 niños y 67 niñas; Michoacán, 56 niños y 60 niñas; Yucatán, 71 niños y 92 niñas, y Zacatecas, 38 niños y 48 niñas. Todos los casos son de migración internacional, principalmente hacia los Estados Unidos. Los familiares migrantes eran los papás, pero en muchos casos, existía la presencia de más familiares migrantes como hermanos, tíos y abuelos.

Técnicas

La técnica base fue la elaboración de un dibujo temático sobre la relación entre la migración y la familia. Elegimos esta técnica considerando que el uso del dibujo puede ser una técnica particularmente eficaz para generar información (King, 1995 en Barraza, 1999) en este grupo de edad. Esta autora retoma a varios autores para explicar que el uso de dibujos es una herramienta valiosa ya que a los niños/as

les gusta dibujar y pueden hacerlo sin mostrar signos de tensión, contrario a lo que sucede cuando se les pide que respondan preguntas, lo cual puede presentar barreras lingüísticas importantes. Además, su aplicación es sencilla, es una tarea lúdica que puede ser concluida con relativa rapidez, es cotidiana para los niños/as y que, en la mayoría de los casos, les resulta placentero realizar.

Los dibujos fueron complementados, por una lado, con narraciones consistentes en un relato sobre la migración a partir de lo conocido al ser familiares de migrantes, permitiéndole al participante reconstruir más naturalmente su experiencia. Por el otro lado, se aplicaron un grupo de preguntas de respuesta breve para conocer algunos datos sociodemográficos, quiénes son sus parientes migrantes, a dónde migraron, así como las formas en que definen migración, qué tan buena o mala la consideran y por qué.

Procedimiento

El estudio general definió siete momentos (Luna-Reyes et al., 2019): 1) preparación e inserción al trabajo de campo, 2) torbellino de ideas, 3) cuestionario 4) dibujo temático, 5) narraciones, 6) espacio grupal para la recuperación de la experiencia de niños y niñas, y 7) recauperación de experiencia de investigadores. A continuación se describe el procedimiento seguido considerando las fases ya mencionadas.

La fase uno consistió en solicitar autorización para realizar el estudio a los directivos de las diferentes escuelas participantes. En cada una de

ellas se establecieron mecanismos particulares para obtener la autorización de padres/madres de los niños/as. En algunos casos fue mediante solicitud directa a padres/madres/tutores a través de los y las estudiantes; en otras a través de juntas de padres de familia, e incluso en una escuela fue directamente con las mamás que se encontraban en una escuela muy pequeña para darles el refrigerio de media mañana a sus hijos.

Ya habiendo cumplido el protocolo anterior, se acordaron horarios para ingresar a los diferentes salones y se averiguó cuántos niños y niñas había por salón. Se prepararon los materiales, se estableció la logística de aplicación y se realizó la capacitación de quienes realizarían el trabajo de campo. Una vez en los salones de clase, los y las facilitadoras se presentaron y comentaron a los niños y niñas a grandes rasgos los objetivos del trabajo y se les solicitó su colaboración. Participaron aquellos niños y niñas que en cada salón aceptaron participar.

A continuación, se estableció una plática con ellos para que nos comentaran sobre la migración en su comunidad (fase dos). Posteriormente, se les entregó una hoja en blanco en la cual se les pidió que escribieran si eran niño o niña, su edad y grado, el nombre de la escuela, quién era su pariente migrante y a dónde ha migrado, se les solicitó que definieran “migración”, que indicaran si esta era buena o mala y dieran sus razones para dicha respuesta (fase tres).

Después de lo anterior, se les pidió que hicieran un dibujo sobre el tema “la migración y la familia” (fase cuatro). Se consideró que los contenidos manifiestos del dibujo eran

información fundamental por lo que en los casos en que los elementos no fueron claros ni explícitos, se les preguntó qué era cada elemento para anotarlo en un costado. Una vez realizado el dibujo se les pidió que en la parte posterior de la hoja realizaran un breve relato de lo que dibujaron (fase cinco). A continuación, se dio un espacio para que hicieran comentarios finales sobre la migración y para que compartiesen y comentaran sus dibujos si así lo deseaban (fase seis). Finalmente, la fase siete generaba espacios de comunicación entre los facilitadores para comentar cada aplicación y, si hubiese habido algún tipo de contratiempo, tomar decisiones para mejorar las aplicaciones futuras. El tiempo para hacer el dibujo y para escribir lo solicitado fue libre. El tiempo promedio de toda la aplicación varió según el grado escolar, variando entre los veinte y treinta minutos para completar la tarea.

Todo lo dibujado y escrito por cada participante fue vaciado en una tabla de análisis que contenía una descripción detallada del dibujo, la historia elaborada, la definición de la migración, la clasificación como buena o mala y las razones de ello, los motivos de la migración y cuáles eran sus efectos. Todo se escribió tal como se presentó y fue escrito; los dibujos se describieron con todos sus detalles, aunque no parecieran relevantes en ese momento y sin incluir nuestros propios presupuestos. Con ello se tuvo un protocolo por cada dibujo elaborado y al mismo tiempo el vaciado por grado, por género, tipo de migración y pariente migrante.

Con estos protocolos se realizó un proceso de análisis de contenido fenomenológico, ya que este método puede utilizarse con textos (como las tablas elaboradas), pero también con otras formas de expresión como los dibujos. Fue posible identificar y describir contenidos manifiestos como las definiciones y clasificación de la migración como buena y mala, con las razones de esta clasificación. Pero en una segunda ronda de análisis, de corte más interpretativo, emergieron categorías nuevas como lo que significan para los niños y niñas los lugares de origen y los lugares a donde se migra, el cruce de la frontera y el papel del narcotráfico como parte del fenómeno migratorio.

Resultados

En esta sección se presentan los resultados más importantes de la investigación a través de cinco apartados. El primero de ellos se centra en el concepto de migración desde la visión de los participantes; el segundo aborda los aspectos positivos y negativos que los y las participantes le atribuyen a la migración. El tercer punto se enfoca en el contraste entre el lugar de origen y de destino que plasman los niños y niñas participantes; el cuarto apartado se centra en el cruce de la frontera México-Estados Unidos y, finalmente, la quinta sección incorpora el narcotráfico y las drogas como parte del fenómeno migratorio.

Migración: traslado, dinero y familia

La mayoría de los niños y niñas participantes expresaron tres tipos de definiciones. El primero de ellos y el más mencionado, hace referencia a moverse de un lugar a otro; algunas expresiones

en este sentido son: “irse a vivir a otro lugar”, “es viajar de un lugar a otro y establecerse allí”, “irte a los Estados Unidos, particularmente a California”, “se van a un país o en otros estados”. Estas definiciones generalmente incluyen otros elementos como la razón o motivo de la migración; así, utilizan expresiones como: para “ganar dinero”, “buscar trabajo”, “mantener a la familia”, “cuando no hay trabajo y no hay comida”, por “emergencias y necesidades”, “está baja la economía”. En estas definiciones resalta la búsqueda de otras opciones para la supervivencia económica debido a que las condiciones laborales de su lugar de origen no les brindan la posibilidad de satisfacer sus necesidades familiares.

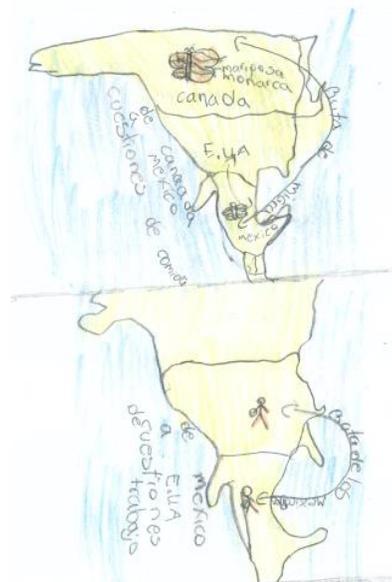


Figura 1. Jalisco, niño de 5° grado

El segundo tipo de definición enfatiza el papel de la familia en este proceso. En esta línea encontramos expresiones como “cuando dejas a tu familia”, “cuando los familiares se van a otros

lugares”, “cuando los familiares quieren pasar de un país a otro”. Como se puede notar, el papel de la familia en cuanto a su participación en los procesos migratorios se concibe como diverso, es decir, la familia puede ser abandonada por las personas que migran, puede dividirse y puede tener una aspiración colectiva para migrar, más que una finalidad individual.

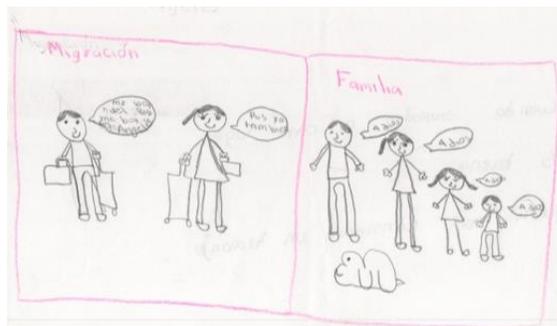


Figura 2. Michoacán, niña de 3.^{er} grado

En sus historias también puede identificarse otro elemento familiar en cuanto a quién migra. Los actores más comunes que han migrado son los padres; en segundo lugar, los tíos, y algunos/as niños y niñas mencionan a la madre de familia como migrante. En este sentido, algunas expresiones son: “mi papá pasó la frontera porque necesitábamos el dinero para nosotros”, “tengo a la mayoría de mis tíos y primos en Cancún y tengo un tío en los Ángeles y a mi papá también” y “la mamá de la niña se va a Estados Unidos a trabajar porque acá no hay dinero”. La migración tradicionalmente se ha considerado como un proceso más ligado a los hombres, aunque en la actualidad las mujeres se han insertado en dicho proceso (Martínez Pizarro, 2007), lo cual puede observarse en diversos dibujos.



Figura 3. Hidalgo, niña de 6° grado

Un tercer tipo de definición menciona a la migración como algo que se realiza “por gusto”; esto se presentó principalmente en Jalisco. Bien pareciera que este acontecimiento deja de ser una opción meramente económico-laboral para empezar a enraizar los ritos y costumbres migratorias, reforzado por respuestas como “porque no se les hace bonito” (donde viven), “porque no les gusta su casa”.



Figura 4. Jalisco niña 4° grado

Lo positivo y negativo de la migración

Es indiscutible que el impacto de las migraciones en el ámbito familiar no es único y no admite visiones dicotómicas sobre si sus efectos son positivos o negativos, en tanto estamos ante un fenómeno complejo, reflejo de las múltiples circunstancias que rodean a los procesos migratorios tanto en el país de origen como en el de destino (Parella, 2007, p. 182).

Sin embargo, más del 50% de los niños y niñas participantes consideran la migración como un evento negativo. Más del 30% lo considera un evento bueno y poco más del 10% considera la migración como un proceso que incluye tanto aspectos positivos como negativos. Fueron pocos los niños y niñas que no se pronunciaron al respecto.

Entre los aspectos positivos resaltan la posibilidad de ganar dinero y tener trabajo, lo cual relacionan directamente con poder darle a la familia una vida mejor. En este sentido resaltan expresiones como las siguientes: “se necesita dinero para mantener a su familia, mucho más si tiene hijos”, “ayuda a vivir”, “consigues trabajo y tu familia puede comer. Si no hay dinero no puedes comer, hay veces tienes ropa con huecos o no tienes zapatos” y “ganas mucho dinero”.

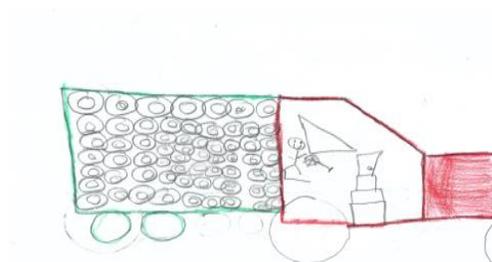


Figura 5. Jalisco, niño 4° grado

Algunos otros aspectos señalados como positivos, aunque en menor medida, son el asociar el trabajo con sentimientos de alegría asociados al viajar o al tener trabajo y ganar dinero. Algunas expresiones en esta línea son: “cuando buscas trabajo te sientes alegre”, “te lleva a conocer Los Ángeles y a ganar dinero” y “porque [...] viajan mucho y conocen”.

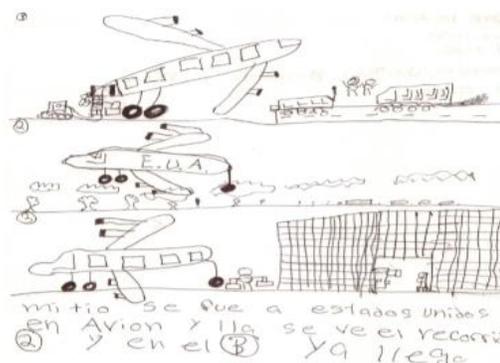


Figura 6. Zacatecas, niño de 4° grado

A partir de estos resultados se enuncia que los niños y niñas participantes miran el fenómeno como algo cotidiano, real y palpable, como parte de su entorno cercano. Esto concuerda con la situación que se vive en una de las comunidades donde existen zonas con casas de migrantes y el propio presidente municipal actual es migrante. Los y las participantes lo ven como una alternativa de empleo y de subsistencia, como mejora del estatus socioeconómico y de tranquilidad ante la escasez.

Es importante destacar que, a pesar de lo anterior, los y las participantes racionalmente reconocen la necesidad de migrar como una opción a veces inevitable, al mismo tiempo que interpretan al evento como algo que daña sus relaciones afectivas. Adicionalmente, en lo negativo, la migración se relaciona con tres aspectos centrales: el primero se refiere a los peligros asociados al cruce de la frontera, el segundo se vincula a la vivencia cotidiana de ser ilegal y el tercer elemento se asocia a la familia. Vinculan el cruce de la frontera con los accidentes, la presencia de personas “malas”

que asaltan, la posibilidad de ser encarcelados o incluso morir en el intento de cruzar o ser víctima de homicidio. En este sentido incluimos algunas de las expresiones de los y las participantes: “es que te mueres”, “puedes morir en el intento”, “al estar pasando te podrían matar [...] los soldados y marinos”, “porque hay señores que te hacen maldad y te asaltan”, “pueden morir al estar cruzando la frontera porque hay señores malos” y “puedes haber la migra y te pueden llevar a la cárcel”.



Figura 7. Zacatecas, niña de 4º grado

La vivencia de ser ilegal es otro de los aspectos negativos asociados a la migración. Pese a que este aspecto no es uno de los más señalados por los participantes, lo consideramos importante ya que resalta dos elementos importantes. Por un lado, resalta el papel de la comunidad receptora: “Allí sobra el trabajo y los americanos no quieren que vayan a quitarles el trabajo por eso es que la migración no permite a los mexicanos”. Por otro lado, evidencia la vivencia cotidiana del miedo en la vida de algunos migrantes, quienes al no contar con los permisos necesarios se mantienen

en una tensión y alerta constante: “Si no sacan sus papeles pueden pasar muchos problemas porque no te va a dar ganas de salir porque vivirás con miedo”, “Si no tienes papeles a veces te matan o te llevan a la cárcel”.

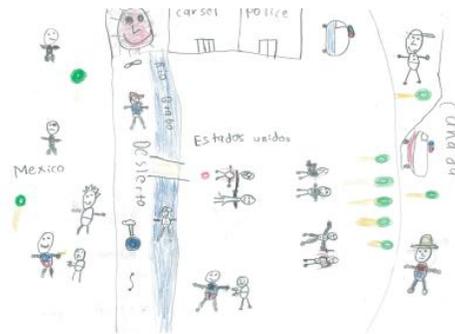


Figura 8. Hidalgo, niño de 4º grado

Finalmente, el tercer aspecto negativo es el ligado a la separación familiar. En este sentido encontramos expresiones como: “dejas a los seres queridos”, “porque quiero que mis papás estén con nosotros”, “te separas de tu familia y te pueden regresar, pero en otro lugar”. Aunado a ello, nos encontramos con menores que expresan que en esta separación emerge la abuela como la figura principal cuidadora de los niños y niñas. Al respecto, una menor expresa “porque nos dejó con mi abuela”, situación común en nuestro país (Montes de Oca, Molina & Avalos, 2008).

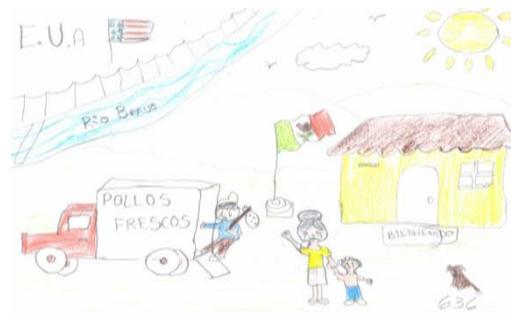


Figura 9. Yucatán, niña de 6º grado

Llama la atención que fue solo un menor de Yucatán quien señaló como aspecto negativo de la migración el que el lugar de origen se vea despoblado por la alta emigración en la zona, en este sentido señala: ‘*La comunidad se queda escasa*’.

Lugar de origen vs. lugar de destino

En cuanto a los elementos encontrados en los dibujos, es interesante notar cómo los niños y niñas participantes expresan la existencia de un marcado contraste entre su realidad local y la realidad del lugar de destino, especialmente los niños y niñas de Yucatán. El escenario local integra tres elementos fundamentales: el campo y la siembra; la vivienda vernácula, y los integrantes de la familia, en ocasiones tristes y en otras alegres, despidiendo a alguien de la familia, generalmente el padre, como se indicó en párrafos anteriores. Esto coincide con López Montañó y Loiza Orozco (2009, p.848) cuando señalan que es común que los hijos e hijas de migrantes expresen emociones como tristeza y soledad cuando evocan a la madre o al padre ausente.

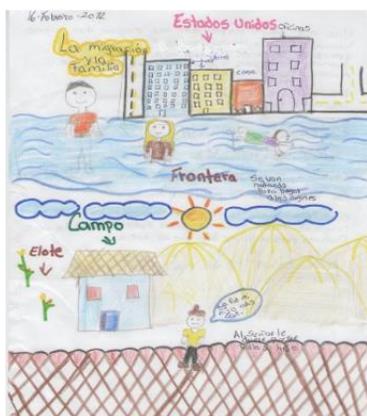


Figura 10. Yucatán, niño de 6º grado

En contraste, el lugar de destino se representa mediante rascacielos y calles transitadas, sea Cancún o alguna ciudad de los Estados Unidos.



Figura 11. Hidalgo, niña de 3.º grado

En los escenarios de origen y de destino también resaltan los medios de transporte utilizados al partir de casa o bien para cruzar a los Estados Unidos. El medio de traslado más comúnmente representado es el autobús público, aunque algunos dibujaron trenes, aviones, barcos y automóviles privados.



Figura 12. Yucatán, niño de 6º grado

El cruce de la frontera

Otros aspectos que significan la migración son el peligro y las dificultades, principalmente en escenas del cruce de la frontera entre México y Estados Unidos. Los dibujos presentan características físicas que incluyen diferentes barreras, tanto naturales como artificiales, con las que

se topan las personas al querer cruzar y que les dificultan poder pasar al otro lado. Las barreras naturales más comúnmente representadas son el desierto y el río acompañados de diferentes peligros. El río se presenta como una barrera que dificulta el cruce y que ilustra la muerte de algunos migrantes; pero el desierto es el que más se dibuja, con la fuerte presencia de animales ponzoñosos como los alacranes y las serpientes.



Figura 13. Michoacán, niña de 6° grado

Por su parte, las barreras artificiales más comúnmente ilustradas son los muros y los alambres. Estas suelen ir acompañadas de la presencia de la policía migratoria armada, quienes vigilan usando vehículos blindados o helicópteros, lo cual también representa un gran peligro.

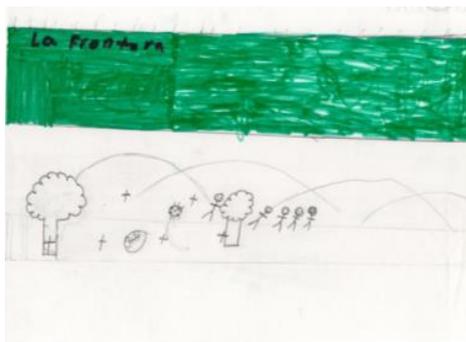


Figura 14. Michoacán, niño de 5° grado

Otro peligro que se menciona, tanto en las historias como en los dibujos, es la deportación. En los dibujos se representa con la presencia de policías que amenazan con armas a los migrantes. Otra forma es representando al migrante como partícipe de algún evento delictivo en donde existe el riesgo de *ser atrapado*. En este sentido, los y las participantes podrían empezar a tener ciertas ideas en cuestión del estatus migratorio de los familiares y de las posibles implicaciones legales para los involucrados.



Figura 15. Jalisco, niño de 4° grado

Los y las participantes presentan un amplio conocimiento del proceso migratorio: formas de traslado y de cruzar la frontera, los peligros que pueden encontrarse, y las características de los lugares de destino. Aunque no han vivido la experiencia de manera propia, saben lo que implica. Destaca, además, su conocimiento sobre las condiciones migratorias vigentes: el muro, la policía de migración armada y el incremento de la peligrosidad en la experiencia.

Drogas y narcotráfico

Resulta interesante que en varias de las historias contadas se menciona la droga. Por ejemplo, algunos opinaron que la migración es mala “por cruzar droga”, o también la

significan como “trafican droga y gente... para droga y animales prohibidos”. Esto deja al descubierto que la migración puede utilizarse como un medio para el crimen organizado y los cárteles de narcóticos, por lo que los migrantes pueden encontrarse en situaciones por demás vulnerables.

En este caso, los/as niños/as tienen acceso a este tipo de información. Resulta importante comprender los impactos que pueda tener en el imaginario del migrante, así como los recursos psicológicos que tengan para sobre llevar esta situación, sobre todo si se trata de un familiar cercano el que realiza el trayecto hacia los Estados Unidos y que puede verse involucrado en este tipo de peligros. Estos relatos son más comunes en los/as niños/as de la región occidente y norte de México, quizá por estar más familiarizados con eventos de este tipo que sus homólogos de la región sureste, donde Yucatán se considera uno de los estados más seguros del país.

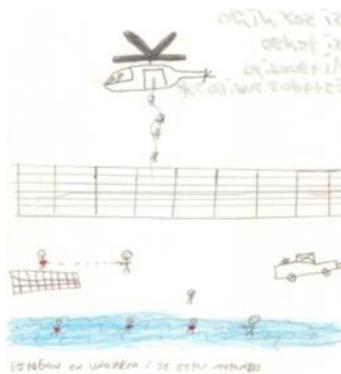


Figura 16. Zacatecas, niño de 5° grado

Discusión

La migración es un fenómeno histórico, social y cultural que repercute en la vida de una comunidad a nivel micro, meso y macro estructuralmente. Se han creado lenguajes, símbolos y costumbres alrededor del fenómeno y este ha influido notablemente en las familias de las personas que deciden migrar. Se trata de un evento significativo para las familias de las comunidades, tanto de las de origen como de las de destino. La cotidianidad del proceso está creando nuevas formas de acercarse a la migración; esto incluye a los niños y niñas de estas familias, que aun viviendo en el lugar de origen se forman ideas claras sobre lo que este fenómeno es.

Así, siguiendo el concepto de percepción de Vargas (1994 en Luna-Reyes et al., 2019), los niños y niñas tienen su propia percepción sobre el fenómeno migratorio. La han formado a partir de un proceso colectivo de aprendizaje, a través de los otros miembros de la familia y de la comunidad donde viven, tanto de lo que les dicen directamente como, muy probablemente, de lo que escuchan en las conversaciones familiares. Han memorizado historias particulares que les fundamentan lo que perciben de este fenómeno.

Al final, la simbolización pareciera ser que la migración es un modo de vida; incluso quizá, el modo de vida que tienen que adoptar, con, sin o a pesar de las dificultades que puede implicar. Es como una suerte de ritual de paso para los futuros jóvenes (hoy, los niños y niñas participantes en esta investigación), en el que incluso resultará más fácil moverse que

permanecer en la comunidad, a pesar de los peligros que ya desde la niñez reconocen en el fenómeno. Finalmente, este último simboliza la opción segura para lograr el bienestar familiar.

Mediante los dibujos, historias y respuestas, se evidencia que, como proceso cognitivo, los participantes reconocen diversas etapas que se viven al migrar. Los dibujos evidencian tres como las más importantes: la partida, el cruce de la frontera y la vida en el lugar de destino. Asimismo, reconocen a los actores de la migración: quien migra es el actor principal en las tres etapas; pero también, en la etapa de la partida se reconocen a ellos mismos como actores, al ver partir o saber de la partida de su ser querido. En pocos casos se reconocen en la etapa de destino. Además, reconocen los peligros que implica, sobre todo en el cruce de la frontera, con obstáculos tanto físicos (desierto, el muro) como sociales (la policía de migración, los coyotes, narcotraficantes). Reconocen que la exposición a los peligros se debe a la forma en la que tienen que vivir el proceso dado que no cuentan con los documentos necesarios para cruzar la frontera, y que por ello el peligro de la deportación está siempre presente en el lugar de destino.

Los niños y niñas emiten juicios sobre si la migración es buena o mala a partir de las experiencias familiares, donde la interpretan, de manera concreta, como buena porque da oportunidades, trabajo, dinero, y porque se mantiene abierta la comunicación con la persona que migra. Por el contrario, es mala

cuando la separación producto de la migración se interpreta como abandono no solo físico sino emocional al no estar presente el objeto afectivo. Pese a que más de la mitad de los niños y niñas participantes tienen juicios negativos sobre la migración, la terminan significando como un sacrificio que es necesario realizar por el bien de la familia.

Todo lo anterior, sin duda, tiene implicaciones prácticas en cuanto a las intervenciones con los niños y niñas con familiares migrantes que se quedaron en el lugar de origen. Es fundamental trabajar con ellos en los momentos de la partida; de hecho, la intervención debería ser previa a que la partida se dé. También supondría un trabajo con lo que viene después, en cómo manejar las percepciones sobre los peligros y en las consecuencias socioemocionales por la ausencia; pero sobre todo, en cuanto a cual puede ser su papel activo una vez llegada la persona migrante a su lugar de destino. Es necesario ver a los niños y niñas como sujetos activos y no como objetos receptivos dentro del fenómeno. Esto puede trabajarse y en diversos ejes, por ejemplo, en contribuir a fortalecer la comunicación y los lazos afectivos, en el aprovechamiento de los recursos materiales, sociales y cognitivos presentes, y en ser agentes de transformación en su comunidad sobre cómo vivir el fenómeno.

Si bien encontramos similitudes en las percepciones de los niños y niñas sobre la migración, reconocemos las diferencias en cada una de las latitudes participantes. Es importante

considerar que el fenómeno migratorio se vive de manera diferente dependiendo del estado en cuestión. En esta investigación participaron niños/as de escuelas primarias en Jalisco, Michoacán, Hidalgo, Zacatecas, y Yucatán, quienes según Durand y Massey (2003), pertenecen a regiones de origen de migrantes con características particulares, lo que también influye en la manera en la interpretan el fenómeno. Se tiene que tomar en cuenta que el fenómeno migratorio tiene mayor antigüedad e importancia en ciertas latitudes del país en comparación con otras.

Jalisco, Michoacán y Zacatecas pertenecen a la región histórica de la migración. Tiene la característica de ser la más antigua y haber contribuido a más de la mitad del flujo migrante y en condición documentada. Esto genera un impacto cultural y social diferente para los/as niños /as que participaron.

Hidalgo, por su parte, pertenece a la región central, que tiene la característica de ser los segundos en integrarse a los flujos migratorios, ya que se concentraron primero en migrar de manera interna. Sus flujos son menos numerosos, menos antiguos y unidireccionales, y sigue tomando un lugar importante la migración interna. De esta forma, los/as niños/as que participaron de alguna forma están acostumbrados al caminar de sus familiares.

Por último, Yucatán pertenece a la región sureste, la última en integrarse, la menos numerosa. Probablemente, para los/as niños/as que participaron sea un fenómeno social nuevo,

tanto para la comunidad como para las familias; por ello puede que no se hayan establecido significados e interpretaciones tan profundas ante los eventos que supone la migración. Por lo tanto, es necesario conocer el contexto histórico en el que se desarrollan los fenómenos que se estudian para una comprensión más integral de los elementos que los conforman.

Algo particular ocurre con las/os niñas/os hija/os de migrantes, ya que ellos nacen y se desarrollan en una comunidad atravesada por todos aquellos elementos que envuelven a la migración del familiar. Muchas veces se da por sentado que ellas/os no comprenden del todo lo que ocurre; pero, a su manera, pueden interpretar los estímulos a su alrededor. La familia y las generaciones de jóvenes y adultos con los que se relacionan también influyen en la creación de imaginarios y significados de la migración. Además, la experiencia familiar también influye: si hubo abandono, probablemente sea percibida como negativa, mientras que, si se han mantenido las relaciones, es probable que se fortalezca y prevalezca una idea positiva al respecto. De cualquier forma, la institución cultural de la migración genera respuestas emocionales, cognitivas y conductuales, las cuales es importante someter a análisis para poder acercarse al trabajo en específico con hijas/os en edad escolar.

Ahondar en la percepción sobre el proceso y lugar de destino es una agenda pendiente. Se habla de los significados positivos y negativos, pero poco se conoce sobre los recursos que

los y las participantes tienen para enfrentar las situaciones que les toca vivir. La migración de un familiar cercano no es un proceso sencillo y se desconoce si la familia tiene algún tipo de estrategia al momento de explicar la ausencia. Ya Guzmán-Carrillo et al. (2015) han documentado que, en Michoacán, los niños y niñas desarrollan recursos psicológicos ante la migración de algún familiar, pero la agenda pendiente se marca en las latitudes restantes. La niñez es una etapa crucial para el manejo de las emociones, para evitar en la medida de lo posible que se conviertan en jóvenes con sintomatología depresiva, tal cual afirman Rivera-Heredia, Cervantes-Pacheco, Martínez-Ruiz y Obregón-Velasco (2012). La polaridad de los eventos para los/as niños/as en contextos migratorios refleja que es un área de oportunidad para redirigir significados y percepciones. El camino es amplio.

El trabajo sistémico familiar desde un enfoque intercultural puede resultar una herramienta útil para considerar en las intervenciones psicológicas en contextos migratorios, tal como lo plantea Barrera-Flores (2015). En este sentido, se reconoce que el trabajo en el sistema familiar puede retomar aspectos individuales y reforzar lazos colectivos, que después se verán reflejados en la comunidad. Los /as niños/as son el futuro de las comunidades más sanas, felices, conscientes y saludables, pero no olvidemos que la familia es y será un elemento crucial y efectivo para el trabajo colaborativo.

Este documento refleja la importancia del trabajo con técnicas artísticas, con herramientas

con las que los/as niños/as se sienten cómodos e identificados y que resultan útiles para los primeros acercamientos en investigación en estos contextos. Valdría la pena retomar este ejercicio en futuras intervenciones, e incluso, llevar el arte hacia fuera de las escuelas: los dibujos plasman la realidad vivida y es importante que se conozca. Las escuelas pueden ser el medio por el cual se fomente la actividad artística no solo como medio de expresión, sino como catarsis colectiva de un fenómeno que impacta a las comunidades de origen y, por qué no, las de destino.

Vale la pena considerar estos aspectos al momento de pensar en la creación de estrategias de intervención con esta población. Algunos ejemplos podrían ser técnicas más orientadas al arte y el juego para las/os niñas/os y las emociones que genera este evento; pláticas o estrategias más reflexivas sobre emociones y significados en jóvenes; técnicas de corte más educativo y catártico para mujeres; o simplemente crear espacios de convivencia en la comunidad.

Es importante retomar este ejercicio en futuras intervenciones, e incluso, llevar el arte hacia afuera de las escuelas: los dibujos plasman la realidad vivida y es importante que se conozca. Las escuelas pueden ser el medio por el cual se fomente la actividad artística no solo como medio de expresión, sino como catarsis colectiva de un fenómeno que impacta a las comunidades de origen y porque no, las de destino. A pesar de que este ejercicio resultó interesante y aportó

resultados poco explorados con anterioridad, también se presentaron limitaciones. Una de ellas fue la poca disponibilidad de estudios realizados con niños y niñas con familiares migrantes. Estos hubieran sido útiles para hacer comparaciones de manera más compleja en el caso del análisis que nos compete.

Metodológicamente, aplicar las técnicas de dibujo y narración de manera colectiva en salones grandes resulta siempre un reto en muchos sentidos. Algunos de estos fueron la verificación de que los niños y niñas comprendan cada una de las tareas a realizar; lograr la homogeneidad en los tiempos para realizar cada tarea; poder estar pendientes de cada participante por si alguna parte de lo realizado resulta confuso y pueda aclararse, entre otros aspectos. Particularmente, el trabajo en comunidades rurales en nivel primaria es complicado por las deficiencias en las destrezas de escritura en español que frecuentemente presentan los niños y niñas aun de grados superiores.

Se ha mencionado a los padres que migran, pero se ha dejado de lado el papel de los que permanecen en el lugar de origen: en primera instancia, madre y hermanos; en caso de ausencia, abuelos o tíos. La familia extensa juega un papel importante en el fortalecimiento del tejido familiar y colectivo, por lo tanto, otra agenda pendiente sería investigar el impacto de la migración en las redes cercanas de los/as pequeños/as. Además, es necesario proponer actividades que permitan crear relaciones y lazos positivos (o más positivos), pero también

aprender a comunicarse sanamente, para que en un futuro no les resulte difícil a los/as niños/as expresarse y pedir apoyo a sus cercanos. Por otro lado, también es importante trabajar las relaciones parentales a distancia, ya que es mencionada de manera reiterada la importancia que tiene para hijos e hijas que el padre migre y que muchas veces acaba en abandono. Actualmente se utilizan nuevas estrategias para enfrentar esta situación de manera positiva, por ejemplo, las tecnologías de información, pero ¿cómo son las relaciones a distancia a partir del uso de estos medios?, ¿cómo construir relaciones positivas entre hijos/as y padres migrantes, a pesar de la distancia?

Por último, los resultados presentados forman parte de la primera fase la investigación. Se continuará la socialización de resultados y el diseño de acciones a partir de dicha socialización, como forma de contribuir a la generación de información, pero también a su aplicación directa, mediante estrategias que permitan la experiencia positiva de este fenómeno vigente, que forma parte de la cotidianidad en la vida de muchos habitantes de nuestro país.

Hace falta considerar iniciativas y seguimiento a la investigación ya planteada. Michoacán encabeza la producción de investigación psicológica en contextos migratorios, seguido de Zacatecas; por lo cual, existen grandes oportunidades de investigación en los otros estados participantes. Esta situación diferencial en el bagaje de estudios puede deberse a una condición histórica.

Las zonas más antiguas en relación con la tradición migratoria han tenido la oportunidad de observar la evolución del fenómeno a una escala macro estructural en comparación con los estados que son relativamente más jóvenes en este proceso. Además, han visto las implicaciones, complicaciones y riesgos de los procesos migratorios, que bien se compaginan con lo que ocurre en la comunidad de origen. Lo anterior, también puede ser una explicación del porqué probablemente los/as niños/as de la región occidente y norte de México estén más familiarizados con eventos más peligrosos que sus homólogos de la región sureste. En este sentido, vale la pena considerar estos aspectos diferenciales al momento de pensar en investigaciones futuras como en la creación de estrategias de intervención con esta población.

Referencias

- Barraza, L. (1999). Children's drawings about the environment. *Environmental Education Research*, 5(1), 49-66. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13504620120065230>
- Barrera-Flores, M. J. (2015). *Experiencias de mujeres yucatecas parejas de migrantes. Análisis desde la promoción de la salud*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, México.
- Barrera-Flores, M. J., Castillo-León, M. T., & Lewin-Fischer, P. (2017). Experiencias de mujeres yucatecas parejas de migrantes. Análisis desde la promoción de la salud. En E. Duarte Briceño (Ed.), *Presencia Psicológica*, 6. Mérida, México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Briceño Gamboa, M., Castillo León, T., Chan Mex, T., & Fuentes Gómez, J. (2016). Promoting Socio-emotional Development in Adolescents with Migrant Parents of a Rural Community in Southern Mexico. *Journal of Latino - Latin American Studies*, 8(2), 18-29. Recuperado de: <http://jollas.org/doi/pdf/10.18085/1549-9502-8.2.18>
- Cerón, L., Pérez Alvarado, M., & Poblete, R. (2017). Percepciones Docentes en torno a la presencia de niños y niñas migrantes en escuelas de Santiago: Retos y desafíos para la inclusión. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(2). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782017000200015>
- Chan Mex, T., & Briceño Gamboa, M. (2012). *Experiencias de migración parental en jóvenes yucatecos. Una mirada desde la promoción de la salud*. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2012). *Medición de la pobreza 2010, por entidad federativa: Yucatán*. Recuperado de: http://internet.coneval.gob.mx/informes/interactivo/interactivo_entidades.swf
- Delgado Montaldo, D. (2008). Percepciones de la inmigración e integración en Costa

- Rica. *Papeles de población*, 14(57), 65-91. Recuperado de: http://www.scielo.org. Mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252008000300004&lng=es&tlng=es.
- Durand, J., & Massey, D. (2003). *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas, México: Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Gabarrot, M. (2000). Un panorama actual de la migración potosina a los Estados Unidos. *Vetas*, (4), 21-49.
- García Sánchez, M. D., Lozano Razo, G., Luis Delgado, O. E., & Zavala Rayas, J. (2011). Familia y Migración. En J. M. de la Rubia., J. L. Valdez Medina & N. I. González Arratia y López-Fuentes (Comp.), *Psicología y Salud* (253-276). Ciudad de México, México: Consorcio de Universidades Mexicanas.
- Ghiso Cotos, A. M., Tabares Ochoa, C. M., Ramírez Robledo, L. E., & Morales Mesa, S. A. (2009). No quiero regalos, yo quiero a mi papá. En J. Ansion, R. Aparicio Gómez & P. Nel Medina (Comps.), *Más allá de las remesas. Familias migrantes en América Latina* (87-151). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: <http://www.url.edu.gt/ PortalURL/ Archivos>
- Gómez-Alpuche, L. F., Lewin-Fischer, P., & Murúa Beltrán, L. (2017). Estructura y dinámica familiar desde la perspectiva de padres migrantes, no migrantes y sus hijos. En E. Duarte Briceño (Ed.), *Presencia Psicológica*, 6. Mérida, México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Gómez Walteros, J. A. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13(26), 81-99. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=165014341004>
- Guzmán-Carrillo, K. Y., González-Veduzco, B. S., & Rivera-Heredia, M. E. (2015). Recursos psicológicos y percepción de la migración en menores con familiares migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 701-714. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a11.pdf>
- Hirai, S. (2014). La nostalgia. Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva Antropología*, 27(81), 77-94. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/159/15936205005.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2011). *Censo general de población y vivienda 2010*. Recuperado de: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&ent=31>
- Jacobo Albarrán, M. L., & Manero, Brito. R. (2006). La migración: algunas significaciones imaginarias. *Tramas*, (24), 157-178. Recuperado de: <http://132.248.9.34/hevila/TramasMexicoDF/2005/no24/8.pdf>
- Lewin Fischer, P. (2012). *Las que se quedan. Tendencias y testimonios de migración interna e internacional en Yucatán*. Mérida, México: Género y Sociedad.

- Lewin, P., & Guzmán, E. (2005). Los migrantes del Mayab. *Camino blanco: Arte y cultura*, 3(8), 4-10.
- Lewin, P., & Guzmán, E. (2006). *Migración maya y política pública*. Recuperado de: http://www.cdi.gob.mx/sicopi/migracion_ago2006/1_pedro_lewin_estela_guzman_documento.pdf
- López Montaña, L. M., & Loaiza Orozco, M. O. (2009). Padres y madres migrantes internacionales y su familia: oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 837-860. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77315614011>
- Luna-Reyes, D., Herrera-Mijangos, S. N., & Escobar Torres, J. G. (2019). Niñez y migración: propuesta cualitativa desde dibujos temáticos y narraciones. *PSICUMEX*, 9(1), 36-54. Recuperado de: <https://psicumex.unison.mx/index.php/psicumex/article/view/157>
- Martínez Pizarro, J. (2007). *Feminización de las migraciones en américa latina: Discusiones y significados para políticas*. Santiago de Chile, Chile: CELADE/CEPAL. Recuperado de: http://www.eclac.cl/celade/noticias/documentosdetrabajo/3/36563/JM_2007_FeminizacionMigracionesAL.pdf
- Martínez-Ruiz, D. T., & Rivera-Heredia, M. A. (2017). Los jóvenes que se quedan: una exploración sobre las percepciones y el sentido de bienestar ante el fenómeno de la migración Michoacán-EUA: resultados de una intervención psico-educativa en universitarios. *Acta Universitaria*, 27(3), 101-114. doi:10.15174/au.2017.1197
- Mercado Vargas, H., & Palmerín Cerna, M. (2009). *Causas y consecuencias de la migración de mexicanos a los Estados Unidos de América*, Recuperado de: www.eumed.net/libros/2009c/597
- Monreal Gimeno, M. C., Cárdenas Rodríguez, M. R., & Terrón Caro, M. T. (2010). La percepción del fenómeno de la inmigración por la juventud española. Un estudio comparado entre Andalucía y Madrid. *Revista de Humanidades*, (17), 95-118. Recuperado de: <http://www.revistadehumanidades.com/articulos/10-la-percepcion-del-fenomeno-de-la-inmigracion-por-la-juventud-espanola-un-estudio-comparado-entre-andalucia-y-madrid>
- Montes de Oca, V., Molina, A., & Avalos, R. (2008). *Migración, redes transnacionales y envejecimiento. Estudio de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuato*. Guanajuato, México: Gobierno del estado de Guanajuato-IIS/UNAM.
- Montoya, R.A. (2008). Caminos para entender un persistente caminar al norte. El estudio de la migración potosina a Estados Unidos desde la antropología y la historia regional. En R. Ramírez Baca & A. Betancourt Mendieta (eds.), *Ensayos sobre historia y cultura en América Latina* (119-136). Medellín, Colombia: La Carreta Editores.

- Murúa Beltrán, L., Torre Valdez, J., & Urtecho Vera, K. (2007). *Migración: género y salud mental*. Documento interno. Oficina de Asuntos Internacionales de Yucatán (OFAIY). Mérida, México: Gobierno del Estado de Yucatán.
- Navarrete Yáñez, B. (2017). Percepciones sobre inmigración en Chile: lecciones para una política migratoria. *Migraciones Internacionales*, 9(1). Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v9n1/1665-8906-migra-9-01-00179.pdf>
- Obregón-Velasco, N., & Rivera-Heredia, M.E. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes. *Revista Ciencia UAT*, 10(1), 56-67. Recuperado de: <http://www.revistaciencia.uat.edu.mx/index.php/CienciaUAT/article/viewFile/696/371>
- Oliva Zárate, L., León Córdoba, D., & Rivera Vargas, E.A. (2007). La emigración del adulto como factor de riesgo en la autoestima de los adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 12(2), 359-366. Recuperado de: <http://www.cneip.org/revista/12-2/olivazarate>.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2005). *La migración internacional en el mundo*. División de población DESA. Recuperado de: http://www.un.org/esa/population/migration/La_migracion_071108.pdf
- Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales migrantes. Ecuatorianos y peruanos en España. *Migraciones Internacionales*, 4(2), 182. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v4n2/v4n2a6.pdf>
- Pavez Soto, I. (2011). *Migración infantil: rupturas generacionales y de género. Niñas peruanas en Barcelona y Santiago de Chile*. Tesis de doctorado. Universitat de Barcelona. Barcelona, España.
- Pavez Soto, I. (2013). Los significados de “ser niña y niño migrante”: conceptualizaciones desde la infancia peruana en Chile. *Polis Revista Latinoamericana*, (35). Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/9304>
- Peláez Paz, C., & Moscoso, M.F. (2010). *La percepción de los niños y niñas residentes en España sobre los niños y niñas de origen extranjero*. Madrid, España: Save the Children.
- Pérez Padilla, M. L., Olmos Ríos, F., & Solorio Núñez, M.T. (2019). Desarrollo socioemocional en niños mexicanos: un estudio narrativo sobre la migración. *PSICUMEX*, 9(1), 75-94. Recuperado de: <https://psicumex.unison.mx/index.php/psicumex/article/view/151>
- Pontificia Universidad Javeriana (2010). *Migración parental*. Recuperado de: <http://www.observatoriodemigraciones.org/Doctos/Estudios/InformeMigracionParental.pdf>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2009). *Informe sobre desarrollo humano superando barreras: Movilidad y desarrollo humano*. Nueva York, EUA: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

- Recuperado de: Mexicoyelmundo.cide.edu/documents/320058/.../boletin12abril.pdf
- Rivera Heredia, M. E., Cervantes-Pacheco, E. I., Martínez-Ruiz, T., & Obregón-Velasco, N. (2012). ¿Qué pasa con los jóvenes que se quedan? Recursos psicológicos, sintomatología depresiva y migración familiar. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14(2), 33-51. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80225867009>
- Suárez-Orozco, C. Todorova, L.G., & Louie, J. (2002) Making up for lost time: The experience of separation and reunification among immigrant families. *Family Process*, 41(4), 625-643. Recuperado de: <https://steinhardt.nyu.edu/scmsAdmin/uploads/004/295/Family%20Process%202002.pdf>
- Sulbarán Lovera, P. (2019, 6 febrero). Mexicanos en Estados Unidos: las cifras que muestran su verdadero poder económico. *BBC News Mundo en Los Ángeles*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46705825>
- Sutcliffe, B. (1996). *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Bilbao, España: Facultad de Ciencias Económicas. Recuperado de: http://www.hegoa.ehu.es/dossierra/migracion/Nacido_en_otra_parte.pdf
- Thomas-Hope, E. (2002). *La migración caribeña*. Kingston, Jamaica: Universidad de las Indias Occidentales.
- Tuirán, R., Partida V., & Ávila, J.L. (2000). Las causas de la migración en Estados Unidos. En R. Turián (Coord.), *Migración México Estados Unidos. Tendencia y futuro* (23-35). Ciudad de México, México: Consejo Nacional de Población.
- UNICEF. (2010). *El salto al norte: Violencia, inseguridad e impunidad del fenómeno migratorio en Guatemala*. Recuperado de: www.unicef.org.gt/1_recursos.../E1%20Salto%20al%20Norte.pdf
- UNICEF. (2011). *Migración e infancia: una causa que precisa atención urgente*. Recuperado de: www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/Migracion-e-infancia.pdf
- Zavala Rayas, R., Lozano Razo, G., García Sánchez, M. D., Miramontes Zapata, S. del C., & Sánchez Bautista, J. M. (2019). Migración: percepción infantil a partir de narraciones. *PSICUMEX*, 9(1), 95-111. Recuperado de: <https://psicumex.unison.mx/index.php/psicumex/article/view/153>

Recibido: 27/03/2019

Revisado: 02/05/2019

Aceptado: 09/10/2019